

RASTREO A LA EXTINTA LENGUA DE LOS CHACHAPOYAS

Jairo Valqui Culqui*

Resumen

Se explora el ámbito histórico, geográfico y lingüístico de la cultura chachapoya y se la ubica en el tiempo y en el espacio de la realidad peruana. En este trabajo se busca indicios lingüísticos que nos sirvan como sustento para realizar investigaciones en el territorio chachapoya.

Del trabajo realizado en el ámbito bibliográfico y de campo, encontramos datos interesantes que nos permiten presentar este artículo y exponerlo a quienes investigan las lenguas extintas de nuestro país. Además, se aporta al status quo de la bibliografía revisada tres vocablos chachapoyas: *solpe*, *lope* y *cachi*.

Palabras clave

Toponimia, vocablos chachapoyas, lengua extinta, reconstrucción, terminaciones toponímicas.

Abstract

The author explores the historical, geographical and linguistic environment of the chachapoya's culture and sing in time and space of the peruvian reality. In this work, we look for linguistical evidences that help us to make investigations in chachapoya's area.

In the bibliography environment and data's recolection meet interesting information that, permit is present this article to all people who investigate extinct language in our country. Besides, it help to *status quo* of bibliography reviews three chachapoya terms: *solpe*, *lope* and *cachi*.

Key words

Toponymy, chachapoyan expressions, extinct language, reconstruction, toponimic endings.

* Agradecemos a nuestros colaboradores: Inocente Culqui Salón, Lucinda Culqui Torrejón, Tomás Valqui Vela y Amelia Culqui Chávez. Asimismo a los profesores: Peter Lerche, Angel Guiop, Tulio Culqui, Inge Schjellerup, Gerald Taylor y Gustavo Solís. Finalmente, a todas las personas que nos recibieron y ayudaron en los pueblos de La Jalca Grande, Magdalena, Santo Tomás y Leimebamba en Chachapoyas y Luya.

Introducción

Los chachapoyas florecieron como cultura independiente entre los 800 y 1475 d.C. Es entre estos años que se construye la fortaleza de Kuelap (vestigio arqueológico más resaltante y conocido de este grupo humano). Los chachas, así también denominados, se ubicaron al este del río Marañón, entre los departamentos de La Libertad (Bolívar), San Martín (parte oeste) y Amazonas (parte sur). Como la caracteriza Inge Schjeillerup: «En una región montañosa escarpada sobre la ladera este de los Andes con altitudes de 900 a 4 500 msnm, montañas escabrosas y húmedas por la lluvia, bosques de densa neblina caracterizan su ubicación actual».

Como todo grupo humano, los chachapoyas tuvieron una lengua que les sirvió de medio de comunicación; sin embargo hasta el momento no se ha encontrado ningún vestigio escrito —en crónicas o documentos— que nos informen sobre ella, no existe un vocabulario chacha, ni mucho menos un arte sobre esta lengua. Pero, después de todo, su historia no es tan trágica, pues, investigaciones lingüísticas modernas en el ámbito territorial chachapoya brindan informaciones sobre esta lengua extinta. Nos las ofrecen, por ejemplo, los trabajos de Louis Langlois, Alfredo Torero y Gerald Taylor, quienes sustentan sus estudios en toponimias y antroponimias consideradas chachapoyas.

Ahora se sabe que la lengua que utilizaron los chachapoyas era de raíz monosilábica y que entre su sistema de denominación predominaban las terminaciones *-lon*, *-mal*, *-lap(e)* y *-got(e)* (con variantes *-gat*, *-cat*, *-cach*).

El propósito de este trabajo es continuar con las investigaciones lingüísticas ya iniciadas. Consideramos que su proseguimiento y culminación son importantes, porque aportarán al conocimiento histórico-lingüístico de nuestro país en la medida que dilucidará una parte significativa de cómo estuvo constituido el mapa prehispánico del conjunto de lenguas del nororiente peruano.

Etimología y filiación lingüística

Respecto de su filiación lingüística, algunos investigadores se han animado a sostener que la extinta lengua de los chachapoyas

tendría alguna relación con el Carib, tal vez, el chibcha de Colombia. Peter Lerche (1994:10), siguiendo a Rivet en la observación de un pasaje de Cieza, se inclina por esta filiación lingüística:

“Llegando a Bagua, los españoles observaban, que sus tropas auxiliares chachapoya se comunicaban verbalmente sin problemas con miembros de grupos étnicos que controlaban las tierras ubicadas al oeste de este sector del río Marañón (Cieza). El idioma de estos grupos étnicos se trataba probablemente del patagonés, tenía una posible solución con el caribe (Rivet, Stenard y Métraux, cit. en Taylor/Descola 1981:10-12), una observación que nos permite pensar en una filiación lingüística entre el carib y el complejo idiomático hablado entre los chachapoyas preinca” (*Los chachapoyas y los símbolos de su historia: 1994, p. 10*)

Por su parte Louis Langlois en 1939 sostiene que los chachapoyas tendrían alguna filiación con lenguas centroamericanas del Yucatán, ya que en este lugar se encuentra el sufijo -mal, ej. Ux-mal, Itza-mal, Chetu-mal, Ulu-mal, Cuzumal, que también está presente entre las terminaciones más difundidas de la toponimia chachapoya, como Yúmal, Puémal, Sólmal, Pongómal, Choctámal, Suímal, Gomal; etc. Sin embargo, Langlois no encuentra en la lengua de los chachapoyas terminaciones en -mil y en -mul, que sí son encontrados conjuntamente con -mal en el Yucatán. Ej. Chunchuc-mil, Ki-mil; Tin-mul, Dze-mul, Tici-mul, Ych-mul, Xculuc-mal, Calot-mul.

“En resumen, me parece que se puede, hasta nuevo informe, admitir que los chachapoyas han venido del norte o del noreste, pero que han sufrido influencias meridionales, tal vez a consecuencia de conquistas más o menos antiguas” (*Utcubamba, investigaciones Arqueológicas en este valle del departamento de Amazonas (Perú), 1939, p. 103*)

Datos históricos sobre la extinta lengua de los Chachapoyas

Las crónicas y documentos encontrados en referencia a los chachapoyas no aportan datos sobre esta lengua, no existe una gramática, ni mucho menos un vocabulario chacha. Sin embargo,

hay algunos documentos que nos informan sobre denominaciones chachapoyas (onomástica) y algunos vocablos de posible relación lingüística.

El expediente Repartimiento de Leymebamba y Cochabamba, encomienda de Francisco de Guevara, Chachapoyas 6 de mayo de 1577 (27 de septiembre de 1582)¹, nos permite observar las huellas de algunos nombres chachas, nos revela la fusión de dos culturas posteriores a los chachapoyas, primero la incaica y luego la española. En este documento se observa varios nombres de naturales chachapoyas que pueden ser discriminados separándolos de aquellos que están mezclados con nombres quechua o español. Observemos un ejemplo:

Francisco *Epa*, Pedro *Epaen*, Cristóbal *Chuillaxa*, Gomez *Tbmallaxa*, Alonso *Llaxac*, Alonso *Chuillax*, Antón *Çalon*, Anton *Pilon*, Pedro *Mallap*, Pedro *Puimal*, Gonzalo *Quipquen*, Andrés *Quen*, Francisco *Quinquen*, Gonzalo *Quebquin*, Miguel Guaman *Piondu*, Alonso *Cupiondo*, Gonzalo *Chuquican*, Francisco *Chuquichin*, *Chuquipiondo*, *entre otros*.

De este documento se sabe que todos los personajes allí nombrados se comunicaban en quechua y no en su lengua nativa, tal vez ya extinta. Los intérpretes eran de lengua castellana y quechua.

“...Y el señor corregidor tomo e rrecibio Juramento por Dios nuestro señor por la señal de la cruz en forma de derecho de todas *dichas lenguas ynterpretes, que son aeadinós en lengua castellana y en la del Ynga* desuso nombrados socargo del qual todos e cada uno de ellos dixeron y prometieron de dezir ynterpretar verdad de lo que todos los testigos dixeron e declararon...” (resaltado nuestro)

En efecto, todo parece indicar que la lengua chachapoya fue desplazada totalmente por la variedad quechua (variedad que todavía se habla en algunas zonas del sur de Amazonas).

¹ Traducción realizada por Inge Shjeillerup en su libro: *Incas and spanieds in the conquest of the Chachapoyas*, 1998

De *Primeros descubrimientos y conquistas de los chachapoyas, por el capitán Alonso de Alvarado: Memoria de las cosas primeras que acontecieron en los chachapoyas*. En *Relaciones Geográficas de Indias-Perú* t. 3 y 4, 1965, se ha logrado recoger datos de tres lenguas habladas en lugares cercanos a Chachapoyas: La lengua copallín, bagua y sácata.

"...Desta provincia de Copallen al pueblo de las Lomas del Viento hay cuatro leguas. Está poblado en una loma de sabana. Corre de ordinario mucho aire. Está tres leguas desta ciudad. Es de la encomienda de dicha doña Francisca de Ulloa. Hablan la lengua de copallen..." (Jiménez de la Espada; 1965:144)

"... Deste pueblo de las lomas a bagua hay tres leguas de tierra caliente. Están poblados junto a una quebrada. Es diferente lengua: al maíz llaman lancho, al agua tuna, y para decir "ven a acá, naxxe. Están desta ciudad cuatro leguas en el camino que va hacia los chachapoyas..." (*ob.cit*)

Cuadro 1.

Voces recogidas en territorios cercanos a Chachapoyas			
bagua	copallín	sácata	castellano
tuna	quiet	unga	'agua'
lancho	chumac	umague	'maíz'
—	olaman	—	'leña'
—	—	chichache	'fuego'
—	ismare	—	'casa'
naxé	—	—	'ven acá'

Datos lingüísticos sobre esta lengua

Estudios actuales, como del francés Gerald Taylor y el peruano Alfredo Torero, aportan datos importantes al conocimiento de esta lengua. Estos investigadores se sirven de la onomástica y la toponimia chachapoyana para reconstruir parte de la gramática de la lengua.

En onomástica, gracias a la publicación del artículo de Taylor titulado *La lengua de los Antiguos Chachapuyas*, sabemos que la lengua era de raíz monosilábica. El investigador encuentra apellidos compuestos por la repetición de la misma sílaba:

- acac,
- huchuc/hochoc (?)
- pispis
- samsam
- solsol/zolzol

Además, propone un cuadro con protofonemas chachapoya (para más información revisar Taylor 2000: pp. 11-30)

En toponimia, ambos investigadores postulan que en su sistema de denominación, esta lengua tenía los siguientes segmentos: -mal, -lap(e), -got(e) y -lon (este último segmento postulado por Torero 1989), de los cuales Taylor propone como hipótesis de sus significados lo siguiente: -mal significaría 'llanura o pampa'; -lap significaría 'pueblo fortificado o fortaleza'; y -got (y sus variantes) significaría 'río o agua'.

Tres vocablos chachapoyas²

LOPE [lope] ~ [lop]

Se utiliza este vocablo para referirse a un fruto comestible. También se utiliza la denominación *pajuro* (voz quechua).

Aparentemente este vocablo sería de origen chachapoya, ya que aparece en la constitución de algunos topónimos (ver cuadro 2). Sobre su pronunciación existe dos formas [lope] ~ [lop], posiblemente la segunda sea la originaria partiendo de la hipótesis que la lengua era de raíz monosilábica, y que la vocal "e" ayudaba a su pronunciación, como en el caso de got(e).

Cuadro 2

Topónimos compuestos por el vocablo *lope*

Topónimo	Ubicación	Nota	Fuente del recojo
Lopecancha	S.J. de Lopecancha(Lu) pueblo	INEI	trabajo de campo
Lopsho	Ocumal(Lu) U. agropecuaria	INEI	Lope trancal
Loptranca	La Jalca (Ch) caserío	INEI	trabajo de campo
Lopesol/Lopsol	S. I. Maino (Ch)	—	trabajo de campo

² Se ha podido identificar tres términos chachapoyas en el trabajo de campo que realizáramos en pueblos de Magdalena y La Jalca Grande (Chachapoyas).

SOLPE [solpe]

Vocablo que es utilizado para denominar a una especie de tejido en forma de malla que sirve para cargar leña, granos de la chacra, etc., formando un bulto que se denomina *Kipi* 'carga'. Este artefacto tecnológico es utilizado tanto por hombres, como por mujeres. La denominación está compuesta por sílabas que se encuentran entre algunos topónimos y antropónimos chachas sol + pe (ver cuadro 3). Cuentan de la existencia de un animal llamado *Solpekuro* 'gusano en forma de *solpe*' que come a las personas y a los vacunos que pasean o se bañan en las aguas de las lagunas.

Cuadro 3

Topónimos con la sílaba sol

Topónimo	Ubicación	Nota	Fuente del recojo
Chiksol	Magdalena	—	Trabajo de campo
Llopsol/diopsol	Sto. Tomás	—	Trabajo de campo
Lopsol/lopesol	Levanto	—	INEI
Solmal	Colcamar		Mapas locales
Solman	Chiliquín	poblado	Mapas locales
Solsol		(apellido)	Taylor

Se sabe, además, que en el material arqueológico que se encontró acompañando a los cuerpos momificados en la laguna de las momias³, se hallaron entre otros objetos: *solpe(s)*.

“Engloba igualmente prendas de vestir. Algunos tupu(s) de plata, adornos y utensilios personales, quipu(s), batanes, solpe(s) o redes para sujetar la carga a la espalda, etcétera.” (Kauffmann Doig, 2001: p.8)

CACH(I) [cachi] [cac], CAT, COT

Es un vocablo reconstruido de las terminaciones toponímicas cat, cot y cachi (después de un sonido sonoro gat, got y gachi). Al parecer tendría el significado de 'agua' o 'río'. De los 44 topónimos

³ Según las investigaciones corresponderían a tres etapas: la regional chachapoya, la incaica y la colonial temprana.

recogidos, 17 de ellos hacen referencia a ríos y quebradas, ej. el pozo de Cushmicachi en Sonche, el río Sacshacachi en Santo Tomás. Además existe en Quinjalca una quebrada denominada Cachimal, que como podremos discriminar está compuesta por *cachi* ‘agua’ y *mal*, terminación encontrada en numerosos topónimos chachapoya.

Taylor en su artículo *La lengua de los Antiguos Chachapuyas* propuso como posible valor léxico de estas variantes el concepto de ‘agua’ o ‘río’.

“...Como hipótesis de trabajo se podría investigar la difusión de algunas terminaciones dentro y fuera de la zona considerada históricamente como chachapuya, por ejemplo GAT, GATE, GACHE, CACHE, GOTE (¿variantes?), cuyo valor léxico podría ser “río” o “agua” (cf. SHÍNGACHE (La Jalca), GACHE (Conila), JAMINGATE (Olto), TÓNGATE (Colcamar), GOLLONGATE (Santo Tomás), nombres de ríos...” (Taylor, 2000: p. 24)

La identificación de este término *cachi* nos lleva a pensar en alguna filiación lingüística entre lenguas que existieron en territorios cercanos a los chachapoyas, por ejemplo el jivito, el cholón, el copallín y la lengua *cat*, esta última propuesta por Torero. Observemos el siguiente cuadro:

Cuadro 4
Vocablo *cachi* (chachapoya)

Chachapoya	jivito	cholón	copallín	cat	castellano
<i>cachi</i> , ~cot, ~cat	<i>cachi</i>	Qout	quiet	cat	agua

Anotaciones de campo

En esta última parte damos a conocer algunas inquietudes, que aunque no son verificadas y exhaustivas, forman parte de nuestro trabajo.

a. Nos parece curioso escuchar los siguientes sonidos:

- llip, llip “pestañeando”, *llipincho* “ojos rojos de tanto llorar”
 - llot, llot “pisadas en el barro”
 - uish, uish “freír, crecer, algo que brota”
 - pólchok “algo en medio cocinar”
 - juicho, juicho “salir temprano”
 - juip, juip o uip, uip “andar rápido”
 - sorop, sorop “sonido que se hace al tomar agua caliente”
 - jop/ ope “sonido que se hace cuando se llega a una casa”
 - lacla “no he comido bien, estoy de hambre” “flaco, desnutrido”
- b. Existen otras terminaciones toponímicas en área visitada, como *Parsul*, *Armisul*, *Huinsul*, *Ocsul*, *Decok*, *Wisok*, *Olchok*, *Gachok*, *Llondok*.
- c. Sobre la terminación: -lap que significaría ‘pueblo fortificado o fortaleza’, nos trae algunas dudas. Primero, en el distrito de Magdalena, lugar donde no se ha encontrado ningún vestigio arqueológico, hay un topónimo Kúlape (nombre dado porque en el lugar abundaba de un árbol llamado Tola). Hay otros topónimos con esta terminación que es necesario verificar, por ejemplo: Tínlape y Tálape.

Conclusiones

1. La lengua de los chachapoyas era hablada en gran parte de los territorios de Amazonas, San Martín y La Libertad. Probablemente esta lengua sirvió como medio de comunicación hasta comienzos del siglo XVI, ya que no se ha encontrado datos sobre ella cuando los españoles llegaron a su territorio.
2. Esta lengua, según las investigaciones aludidas, era de raíz monosilábica y en su sistema de denominación toponímica tenía, entre otros, las terminaciones *-mal*, *-lon*, *-lap(e)* y *-cach(i)*, *~cot* y *~cat*.
3. Se ha identificado tres vocablos chachapoya: *lope*, *solpe* y *cachi*; el primero que hace referencia a un árbol y su fruto, el segundo a una especie de cargador y el tercero al ‘agua’.

Bibliografía

- ESPINOZA, Waldemar 1967. “*Los señoríos étnicos de los chachapoyas y la alianza hispano-chachá*”. En *Revista Histórica* N.º 30, pp. 224-333. Lima, .
- GATES, Carlos 1997. *Historia Inédita de los Chachapoyas*. Lima.
- JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Marcos 1965. *Primeros descubrimientos y conquistas de los chachapoyas, por el capitán Alonso de Alvarado; Memoria de las cosas primeras que acontecieron en los chachapoyas*. En *Relaciones Geográficas de Indias-Perú* t. 3 y 4.
- KAUFFMANN, Federico 1993. *Los Andes Amazónicos en el proceso cultural Andino*. Instituto de Arqueología Amazónica. Lima.
- _____ 2001 *Momias ocultas en las selvas de los Chachapoya(s)*. En *Revista Copé*, Vol. XI; N.º 27, pp. 1-8.
- LANGLOIS, Louis 1939. *Utcubamba, investigaciones arqueológicas en este valle del departamento de Amazonas (Perú)*. Lima.
- LERCHE, Peter 1995. *Los Chachapoya y los símbolos de su historia*. Lima.
- RUIZ E., Arturo 1998. “*Sobre el Idioma de los Antiguos Chachapoyas*”. En *Museo de Arqueología y Antropología*. Año 1, N.º 5.
- TAYLOR, Gerald 2000. “*La lengua de los Antiguos Chachapuyas*”. En *Estudios Lingüísticos sobre Chachapoyas*. Lima, pp. 11-30.
- TORERO, Alfredo 1989. “*Áreas toponímicas e idiomáticas en la sierra norte peruana. Un trabajo de recuperación lingüística*”. En *Revista Andina* N.º 1, p. 238.
- ZEVALLOS Q., Jorge 1995. “*El área geográfico-cultural de la prehistoria de chachapoyas. Una nueva postulación*”. En *Gaceta Arqueológica Andina*, N.º 24; pp. 13-23.